

# familia cristiana

ENGLISH  
ON BACK



## en la *Portada*

La familia *Richardson*  
sobre un hogar lleno  
de amor y lleno  
de niños.

p.4 *“Herencia de Jehová Son los Hijos”*

p.8 *Creciendo en la Obra del Señor Siempre*

p.12 *Un Espíritu Positivo en una Cultura Negativa*

*y mucho más* ➤

Foto por  
Chelsea Jones

# contenido.

FAMILIA

3

Abraham: Abandonando una Religión Familiar Disfuncional

CRIANZA

4

"Herencia de Jehová Son los Hijos" – ¿Todavía Lo Creemos?

MATRIMONIO

6

Elementos Fundamentales del Matrimonio: Comunicación, Amor y Expectativa

MUJERES

8

Creciendo en la Obra del Señor Siempre

PORTADA

10

La Familia Richardson sobre un Hogar Lleno de Amor y Lleno de Niños

JÓVENES

12

Un Espíritu Positivo en una Cultura... Escogiendo Buena Compañía

NIÑOS

14

"¿Recuerdas Cuando...?"  
"¿Puedes Recordarlos?"

PREGUNTAS

16

Sobre la Crianza, y el Bautismo, la Comunión y la Familia



## de los editores



Los hijos son una de las bendiciones más grandes que Dios concede a una familia; debemos darles la bienvenida con el gozo del corazón e instruirles en el temor del Señor.

Dios ha bendecido a Andrew y Rebecca Richardson (en la cubierta)

con tres hijos propios y tres hijos que han dado la bienvenida a su hogar por medio de la adopción. Ellos entienden el valor del alma de cada uno de sus hijos, y comparten con nosotros consejos para la crianza.

En esta edición, el lector también encontrará buenos consejos para el matrimonio, ánimo para la vida diaria, y meditación para el alma. Es nuestra oración que, por medio de esta edición, obtenga un mayor entendimiento de la unidad familiar y que use este nuevo entendimiento para fortalecer a su familia en el Señor.

Paul Holland y Moisés Pinedo

## familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 3 • NÚMERO 3 • OTOÑO 2018

Derechos © 2018 por [www.ebglobal.org](http://www.ebglobal.org)

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org)

*Familia Cristiana* es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a [editorial@ebglobal.org](mailto:editorial@ebglobal.org).

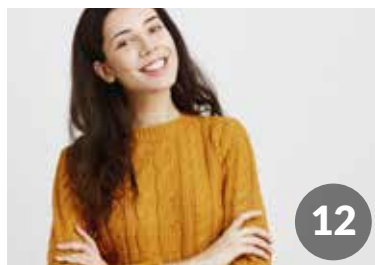
Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.



4



10



12



14

# Abraham

## ABANDONANDO UNA RELIGIÓN FAMILIAR DISFUNCIONAL

por Eric Welch

# familia.

**G**énesis 11:27-32 presenta a Abraham por primera vez. Su padre fue Taré, y sus hermanos, Nacor y Harán. Toda la familia, excepto Harán quien había muerto, salió de Ur de los Caldeos y se estableció en lo que llamó Harán, el extremo norte de la creciente fértil. Taré murió en Harán, mientras que Nacor permaneció allí, pero Abraham continuó viajando. Dios había aparecido a Abraham en Ur antes que saliera: "Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra" (Génesis 12:1-3; cf. Hechos 7:2).

Dios había comenzado Su plan de crear un pueblo especial que Le serviría en el cumplimiento de su plan final de redimir a la humanidad. Para hacer eso, Dios tuvo que sacar a Abraham de su ambiente idolátrico. Ur y Harán eran los dos grandes centros de adoración de Sin, el dios luna. Siglos después, Josué habló a ese pueblo especial que Dios creó: "Así dice Jehová, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente al otro lado del río, esto es, Taré, padre de Abraham y de Nacor; y servían a dioses extraños" (Josué 24:2). Después que su padre murió, Abraham salió de Harán y dejó toda la comodidad de su vida para seguir la promesa de Dios. Él ya había dejado la religión disfuncional de su padre para adorar al Dios verdadero. ¿Traicionó Abraham a su padre al cambiar de religión? No. Realmente hizo lo contrario. De haber seguido la religión de su padre, hubiera traicionado a Dios. Nadie tiene excusa para adorar a la creación en vez de al Creador (Romanos 1:20).

Al estudiar la Biblia con otros y aprender que la fe verdadera guía al abandono del pecado (el arrepentimiento), la confesión de Jesús como Señor y Salvador, y el bautismo (inmersión en agua) para el perdón de pecados (Hechos 2:38), alguien puede objetar: "¿Qué acerca de mi madre y mi padre? Ellos no fueron bautizados". ¿No pudo Abraham haber dicho lo mismo?: "¿Qué acerca de mi padre y mi hermano?".

La fe en Dios significa dar a Dios el primer lugar, y el primer lugar puede significar dejar la religión de nuestros padres y abuelos si esta es falsa. Pero si incluso es verdadera, todavía debemos enseñar a nuestros hijos a tener su propia fe en Dios. Ellos deben creer en el único Dios verdadero, no porque sus padres dicen que lo hagan, sino porque esto es verdad. Deben aprender a no depender de la madre o el padre para su fe, o ser fieles porque los padres "les hicieron ir a la iglesia". Deben ser capaces de defender su fe. Por ende, si los hijos averiguan que la religión de sus padres no está de acuerdo con lo que Dios dice en la Biblia, ¿no deberían asumir la responsabilidad de dejarla como Abraham dejó la suya? Cuando se trata de la fe, no importa lo que mis antepasados hayan creído. Lo que importa es lo que creo y si lo que creo es cierto. Yo me presentaré ante Dios en juicio. Mis padres no se presentarán por mí, ni tampoco yo por ellos (Romanos 14:10; 2 Corintios 5:10).

Demos a Dios el primer lugar, incluso antes de la familia. Jesús dijo: "Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo" (Lucas 14:26). ¿Seguirá los pasos del padre Abraham hasta la Tierra Prometida (cf. Romanos 4:11-12)? ■



# crianza.

## “HERENCIA de Jehová Son los Hijos” - ¿Todavía lo creemos?

por Moisés Pinedo

Hablando generalmente, a este país (y a otros) ya no le emociona los niños. En los Estados Unidos, se destruye a algo de 1,000,000 de bebés al año antes que vean la luz del día.<sup>1</sup> Muchos padres hablan de sus pequeños como una carga y fuente de frustración constante; otros ya han renunciado a sus adolescentes y les han catalogado como rebeldes esperados; y otros han ido tan lejos como para considerar a sus hijos como una inconveniencia a su libertad y estabilidad financiera.

Esta mentalidad ha causado que la población general adopte un número “aceptable” de hijos para las parejas. En los Estados Unidos, el número mágico parece ser uno o dos; y aunque se tolera a tres, más de tres es visto como irresponsable

ante los ojos de muchos. Podemos ver y oír esta actitud general en todas partes.

Hace un tiempo atrás, fui a una tienda y estaba a punto de pagar. La cajera miró alrededor mío con sorpresa y preguntó: “¿Son todos estos tuyos?”. Por un momento pensé que había traído a toda mi clase bíblica de adolescentes conmigo, pero allí solamente estaban mis tres hijas. Respondí: “Sí”. Luego ella dijo: “Ellas te deben volver loco”. Sonreí y respondí lo que parecía un concepto desconocido para ella: “Realmente no. A mi esposa y a mí nos gustan los niños”.

Hace algunas semanas atrás, mi esposa fue al doctor con dos de mis hijas. Después de observarlas por algunos minutos, una mujer se acercó y dijo a mi esposa: “Puedo ver que amas a tus hijas”. Mi esposa le agradeció y mencionó que tenía otra hija en la casa y que estaba embarazada de una más. La mujer quedó sorprendida y dijo: “¡Por favor, dime que esta es la última!”. Bueno, parece que los elogios terminaron cuando el número de **hijas amadas** incrementó.

Como cristianos, ¿cómo podemos evitar ingerir esta actitud negativa hacia nuestros propios niños, los niños de nuestros hermanos en Cristo, y nuestros niños en general? ¡Piense en ellos como la herencia de Dios!

## Herencia de Jehová

Antes de continuar, aquí hay una aclaración: Este artículo no es una promoción de familias grandes ni tampoco un desprecio de las pequeñas. Independientemente del número, hay familias que están criando a sus hijos en el Señor, y otras están fallando. **Este es un ruego para considerar a los niños como son: una bendición de Dios—sea que una familia tenga varios, uno o ninguno.**

El rey sabio escribió que “herencia de Jehová son los hijos” (Salmos 127:3). Aquí se compara a los niños con un regalo o herencia, pero a diferencia de los regalos que recibimos de nuestros padres terrenales, ¡ellos son del Señor! (cf. Proverbios 19:14).

La herencia es algo valioso; debemos honrar a los padres que dejan este regalo precioso y generoso para sus hijos—y nietos (Proverbios 13:22). Algunos padres bendicen a sus hijos y nietos al concederles porciones generosas tempranas de este regalo. Nosotros debemos valorar y usar adecuadamente este regalo (cf. Lucas 15:11-32).

En vista de la naturaleza valiosa de una herencia, ¿qué se puede decir de los hijos que son herencia **de Jehová**? ¿Cómo debemos administrar tal regalo? Algunos pueden escoger o solo pueden tener uno o dos, y otros pueden sentirse felices de tener una aljaba llena de ellos (Salmos 127:5). Esto debe ser su prerrogativa y



bendición. Pero independientemente del número, debemos administrar seriamente estos regalos preciosos.

Algunos conceptos erróneos han guiado al mundo, e incluso a algunos en la iglesia, a tener una actitud negativa hacia las familias con más de dos hijos. Uno de ellos es el enfoque de que **el mundo está “superpoblado”**. El argumento de la superpoblación es fraudulento y también se lo ha usado para favorecer el aborto. Una activista incluso fue tan lejos para decir que “[t]ener hijos es egoísta. Se trata de conservar su linaje genético a expensas del planeta... Cada persona que nace usa más comida, más agua, más tierra, más combustible fósil, más árboles y produce más basura, más contaminación y más gases de invernadero, y contribuye al problema de la superpoblación”.<sup>2</sup> ¡Siempre me deja perplejo el hecho de que esta gente “tan preocupada” por la superpoblación todavía esté aquí superpoblado este mundo!

A los cristianos les importa el mundo, pero reducir la cantidad de sus hijos, o matarlos (lo cual Dios aborrece, Proverbios 6:16-17), no salvará al planeta. Aunque este artículo no promueve la multiplicación de la gente mundana, es adecuado señalar que a Dios nunca Le ha preocupado la multiplicación de Sus hijos. Una de las bendiciones de Dios para Israel fue la multiplicación de sus descendientes en una tierra que no podía contenerles (Éxodo 1). ¡Dios pudo darles más espacio!

Un segundo concepto erróneo es la idea de que **no podemos costear varios hijos**.

Obviamente, tener hijos también es una decisión financiera. El esposo cristiano debe proveer suficiente ingreso para el bienestar familiar; pero, en gran parte, hemos puesto un estándar económico en el cual algunas veces se da prioridad a las cosas secundarias. Vivimos en un mundo moderno materialista que, en promedio, **puede** costear casas de 2,500 pies cuadrados;<sup>3</sup> dos, tres o más autos en la entrada de nuestras casas; botes, casas rodantes, motos y otros vehículos en nuestras propiedades; televisores en cada cuarto, con acceso de internet y cable ilimitado; teléfonos inteligentes y tabletas con servicio y almacenamiento ilimitado; roperos llenos de ropa, y áticos, sótanos y almacenes llenos de cosas; varias refrigeradoras llenas de alimento que no podemos comer a tiempo—¡pero **no podemos** costear varios hijos!

Los hijos son la herencia de Jehová. ¿Cuándo dejó esto de ser verdad?... ¿cuando decidimos que teníamos suficiente gente en el mundo; cuando decidimos que necesitábamos casas más grandes y que cada niño necesitaba su propio cuarto; cuando decidimos que nuestros hijos debían tener todo lo que querían o todo lo que queríamos darles; cuando decidimos que necesitábamos darles un auto nuevo a la edad de 16 años; cuando decidimos que necesitaban subir el último peldaño de la escalera profesional; cuando decidimos que no podían tener una boda y luna de miel simple? ¿Todavía es cierto este pasaje?

Entonces, ¿cuántos hijos debería tener una pareja? Esta es decisión de ellos; gra-

cias a Dios, en este país todavía podemos escoger la cantidad. Pero en vez de enfocarnos en un número, la población del mundo o el estándar de vida en nuestra sociedad, los cristianos deberíamos enfocarnos en Dios. Nuestra decisión de traer niños al mundo debería ser solemne debido a la responsabilidad seria que se pone en nuestras manos. Como cristianos, deberíamos animar a los padres fieles que están criando a sus hijos en el Señor—sea uno, dos o más. Deberíamos exhortar y ayudar a los padres que están descuidando a sus hijos—sea uno, dos o más. Deberíamos orar y esforzarnos para que la generación de cristianos sobreviva e inflencie a este mundo para que haya más niños que crezcan en hogares guiados por el Señor. ■

1. “Aborto Inducido en los Estados Unidos” [“Induced Abortion in the United States”] (2018), Instituto Guttmacher, <https://www.guttmacher.org/fact-sheet/induced-abortion-united-states>.
2. Sweeney, Maria (2009), “La Razón por la que Más Mujeres Están Felices de Permanecer Sin Hijos...” [“Why More Women Are Only Too Happy to Stay Childless...”], Independent, <https://www.independent.ie/>.
3. Perry, Mark (2016), “Nuevas Casas en los EE.UU. Tienen 1,000 Pies Cuadrados Más...” [“New U.S. Homes Today Are 1,000 Square Feet Larger...”], AEI, <http://www.aei.org/publication/new-us-homes-today-are-1000-square-feet-larger-than-in-1973-and-living-space-per-person-has-nearly-doubled/>.



# matrimonio.

## Elementos Fundamentales del Matrimonio—Part 2:

### COMUNICACIÓN, AMOR Y EXPECTATIVA

por Robert e Iesia Brown

#### La Comunicación

La comunicación es vital para la relación matrimonial. Un aspecto de la comunicación ha llegado a ser un arte perdido; ese aspecto es la escucha. Frecuentemente nos entendemos mal ya que no se escucha todo lo que se dice. Es fácil interrumpir a la gente antes que termine de expresar su pensamiento completo. Algunas veces parte del problema es que estamos pensando en nuestra respuesta mientras ellos todavía están hablando, y pasamos por alto lo que se está diciendo. Debemos practicar Santiago 1:19 y ser lentos para hablar y para airarnos, pero prontos para oír. Si no oímos todo lo que se dice, con seguridad entenderemos incorrectamente. Escuchar es una forma importante de valorar y respetar a nuestro cónyuge.

Otro aspecto importante de la comunicación es el habla. Frecuentemente es una tentación contener la conversación (conservando el silencio) cuando algo que nuestro cónyuge ha hecho nos ha ofendido—aunque algunas veces es necesario guardar silencio para orar por la respuesta correcta y asegurarnos de no responder imprudentemente. Debemos recordar que no es nuestro derecho castigar a nadie, o “enseñar a alguien una lección”. Así que no deberíamos rehusar la conversación, el afecto ni ninguna otra cosa buena a nuestro cónyuge. Enseñar una lección o castigar a alguien es la prerrogativa de Dios (cf. Hebreos 10:30). Nuestra responsabilidad es amar a Dios en nuestra relación y tratar a nuestro cónyuge de la manera que nos gustaría ser tratados.

Debemos conservar a Dios en el centro de toda conversación. Dios escucha toda palabra que hablamos y considera nuestras palabras personalmente. Siempre debemos pregun-

tarnos: ¿Diría esto a Dios? ¿Quisiera que Dios me oyera decir esto? Si la respuesta es “No”, entonces no debería decirlo (Mateo 12:34-37). Siempre tenemos una elección al respecto: ¿Serviremos a Dios o a nuestra naturaleza carnal? En cuanto a la comunicación, ¿serviremos a Dios con nuestras palabras, o serviremos a nuestras emociones (Mateo 5:38-45)? La práctica de la Palabra de Dios comienza en el hogar. ¿Deberíamos tratar a nuestro cónyuge de una manera inferior a la que Dios nos manda tratar a nuestros enemigos? Nuestro hogar es el primer campo de servicio al Señor.

#### El Amor

La razón principal de todo servicio a Dios debe ser el amor, pero muchos no entienden lo que es el amor. A diferencia del pensamiento popular, el amor no es un sentimiento vago o una atracción sexual. En breve, el amor es la decisión de poner a los demás en primer lugar (Filipenses 2:5; 1 Corintios 13:4-7). La manera de amar a Dios en nuestro matrimonio es amarle a través del amor a nuestro cónyuge. Todos somos poco dignos de amor en ocasiones, pero Dios nos enseña a no permitir que los demás determinen nuestro comportamiento (Mateo 5:39-47; Romanos 12:1-2). Debemos tratar a nuestro cónyuge de la manera que Dios manda, no según las acciones de nuestro cónyuge. Nuestro amor a Dios, que es la obediencia a Su Palabra, determina nuestro comportamiento. El motivo detrás de todo lo que hacemos como cristianos es agradar a Dios a través de la obediencia. Mi cónyuge puede cosechar los beneficios, pero esto no se trata de mi cónyuge; todo se trata de Dios. En el juicio, no podremos traer a nuestros cónyuges y usar la excusa de que ellos fueron la razón de nuestro comportamiento pobre. Ellos no deben ser nuestros dioses; pero les elevaremos a tal posición si permitimos que determinen lo que hacemos.



## La Expectativa

Un área que puede producir un matrimonio débil o fracasado es la expectativa incorrecta. Cuando nuestro cónyuge no satisface nuestras expectativas, esto puede guiarnos a la desilusión, los sentimientos heridos y la ira. Dios nunca dijo que debemos esperar perfección de alguien excepto de Él (Salmos 62:5). Todos, incluso nosotros mismos, somos falibles; e incluso cuando tenemos las mejores intenciones, podemos no cumplir nuestra palabra. Solamente Dios garantiza que Él cumplirá Su Palabra. Cuando reconocemos que todo lo bueno viene de Dios (Santiago 1:17) y que Dios usa a la gente en nuestra vida para Sus planes, podemos abandonar las expectativas poco realistas que tenemos en cuanto a nuestro cónyuge y otras personas. Debemos asegurarnos de no elevar a nuestros cónyuges al lugar que solamente Dios merece. No debemos esperar que nuestros esposos hagan lo que Dios promete que Él hará. El consuelo (2 Corintios 1:3-4), la paz (Isaías 26:3) y la satisfacción verdadera (Hebreos 13:5) son bendiciones que solamente Dios promete proveer—si hacemos lo que dice que hagamos. Debemos honrar a Dios por cuidar de nosotros, incluso si Él usa a nuestros cónyuges para lograr tales cosas o nos usa a nosotros para hacer esto por ellos. Es Dios quien satisface tales cosas. Si nuestros cónyuges no lo hacen, Dios todavía suplirá la satisfacción de nuestras necesidades verdaderas (Filipenses 4:19).

## Conclusión

Debemos asegurarnos de conservar a Dios en el trono de nuestros corazones, y buscar, amar y obedecer Su Palabra en la relación con nuestro cónyuge. Aunque no podemos controlar a los demás, este amor activo por Dios garantizará que hagamos todo lo que podemos para producir un matrimonio exitoso. Dios bendiga nuestros esfuerzos de agradarle y nos acepte como sacrificios vivos y adecuados para Sus planes. ■



# *mujeres.*

## Creciendo

por Diana Shepard

## en la Obra del Señor Siempre

**¿A**lguna vez ha pensado en jubilarse del servicio cristiano? Por seis años he estado jubilada del trabajo secular como logopeda de educación pública. Disfrutaba mi trabajo. Una de mis áreas favoritas era los problemas de lectura relacionados al lenguaje. Era una experiencia muy gratificante ayudar a niños a dominar las complejidades de nuestro lenguaje. Era una bendición ver la alegría en los rostros de los padres cuando sus hijos progresaban en las áreas de la pronunciación y el lenguaje. Cuando recuerdo mis últimos cinco años de trabajo, me preguntó cómo pude hacer todo eso. Yo estaba trabajando a tiempo completo, tutelando después de horas de clase y en el verano, cuidando de mi madre que había sido diagnosticada con demencia, lidiando con la cirugía triple de baipás de mi esposo y siendo esposa de un anciano en la iglesia. He coenseñado la clase de damas de los domingos en la mañana por algo de 20 años. He sido consejera de jovencitas en campamentos bíblicos y enseñado el segundo y tercer grado en la Escuela Vacacional por varios años. Soy esposa de un anciano, y compartimos nuestro amor por la obra personal que incluye las visitas y los estudios bíblicos casi cada semana. También estábamos involucrados profundamente en el ministerio en las cárceles. Antes no pensaba mucho en esto, pero ahora me pregunto cómo pude hacer todo esto.

Mi decisión de jubilarme de mi trabajo secular fue fácil. El cuidado de mi madre me estaba abrumando. Ella falleció el año que me jubilé; y durante ese tiempo, mi esposo estaba recuperándose de su cirugía de baipás. Cuando fui elegible para la jubilación, decidí que mis prioridades debían seguir siendo la iglesia y mi familia. Sabía que extrañaría a los niños en mi portafolio, pero quería comenzar un nuevo capítulo en mi vida. Nunca pensé en la jubilación como un tiempo para solamente relajarme. Ha habido mujeres mayores en mi vida que me han guiado y dejado ejemplos de servicio cristiano. Muchas de ellas ya han fallecido, pero todavía tengo hermanas mayores en mi congregación que son un ejemplo de servicio continuo.

La salud de mi esposo ha mejorado, y todavía estamos involucrados en el evangelismo personal y en otras áreas de servicio. Hay cosas que puedo hacer ahora que no podía hacer antes. Paso más tiempo en estudio bíblico personal. Podemos asistir a más campañas evangelísticas y conferencias cristianas. Nuestros hijos y sus familias viven a varias horas de distancia, así que yo “presto nietos” de nuestra congregación y cocinamos



y cosemos juntos. Ocasionalmente he ayudado, simplemente por el gozo de hacerlo, a algunos de nuestros niños en la iglesia que tienen problemas de lectura. He pasado muchas horas escribiendo cartas de ánimo y en estudio bíblico con mujeres en la cárcel local.

Se me ha preguntado si extraño mi trabajo secular. La respuesta es "No". Disfruto tener más tiempo para dedicarlo al Señor. No ha sido un cambio grande, ¡pero ha sido un cambio que ha valido la pena!

Mientras me preparaba para escribir este artículo, consideré varios versículos que abordan el servicio cristiano. He escogido algunos que quiero compartir con usted.

“ *Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien (2 Tesalonicenses 3:13).*

*Y el que siega recibe salario, y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra goce juntamente con el que siega (Juan 4:36).*

*Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano (1 Corintios 15:58).*

¿Puede notar alguna cláusula de jubilación en estos versículos? Sé que, mientras envejecemos, no podremos hacer tanto físicamente como hacíamos en el pasado; pero no debemos usar la edad o incluso la discapacidad como excusas para la inactividad. Hay muchos ejemplos en las Escrituras de mujeres mayores que se involucraron en la obra del Señor. Eunice y Loida influenciaron en la fe a su hijo y nieto. Noemí guio a Rut a alcanzar un lugar en el linaje de Jesús. Ana servía al Señor en Su templo a una edad avanzada. Elisabet aceptó fielmente el plan del Señor de llegar a ser la madre de Juan el Bautista a una edad mayor.

Ser mentora de otras mujeres tiene una aplicación bíblica importante en nuestra vida cristiana, y hay ejemplos de esto en la Escritura. Jesús enseñó pacientemente a Sus discípulos. Bernabé guio el camino para Pablo. Pablo enseñó amablemente al joven Timoteo. Se manda a las mujeres mayores a instruir a las mujeres jóvenes.

Como mujeres mayores, tenemos mucho que compartir. Muchas de nosotras hemos experimentado enfermedades, sufrimiento físico y mental, síndrome del nido vacío, temor de tener a hijos en el ejército, conflictos, pérdida de esposos y problemas dentro y fuera de la iglesia. Tenemos perspicacia al remontarnos al pasado y ver la providencia de Dios que ha obrado en nuestras vidas.

Usted no necesita ser la esposa de un diácono o anciano para ocuparse en el reino. He escuchado a la mujer de un predicador que ha dicho que algunas veces desearía

no estar casada con un predicador para que las cosas que hace como cristiana no fueran percibidas como una obligación debido al ministerio de su esposo. Todas debemos estar ocupadas en el reino. La jubilación, la viudez o el nido vacío no deberían cambiar nuestro deseo de trabajar. Si es joven y está pensando en jubilarse de un trabajo secular y piensa que se aburrirá, considere a sus hermanas mayores fieles que ya están jubiladas y pídale consejo. Sin embargo, lo mejor que puede hacer es comenzar cuando es joven a poner al Señor en primer lugar en su vida. Dar prioridad a las cosas importantes le ayudará a continuar a través de la vida haciendo la obra del Señor. Recuerde las palabras del Salmo 92:12-15:

“ *El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes, para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto, y que en él no hay injusticia.*

No se debe dejar de enfatizar las recompensas del trabajo en el reino de Dios. Yo recibí un mensaje para el Día de la Madre de una mujer que anteriormente estuvo en la cárcel, a quien yo había animado. Ella escribió lo siguiente:

*¡Feliz Día de la madre a mi madre en todo sentido de la palabra! Tú me amaste incondicionalmente y mostraste cariño y afecto. Me enseñaste y animaste. Gracias por ser una mujer virtuosa que enseña a mujeres jóvenes (e incluso a muchas de la misma edad) a ser mujeres piadosas que amen a sus esposos e hijos. Te quiero mucho.*

Nosotros la ayudamos a ir a Nueva Orleans para estar con su familia. Ella se casó con un predicador, y ahora trabaja en el ministerio en cárceles con él. Ella es una bendición para mi vida. Nosotras podemos no saber a cuántos más hemos influenciado a través de nuestra fidelidad y buenas obras durante nuestra vida sino hasta que veamos a tales personas en la eternidad.

*No debemos usar la edad o incluso la discapacidad como excusas para la inactividad... Nosotras tenemos mucho que compartir.*

# portada.

## la familia Richardson



# R

**¿Qué palabra definiría a su familia, y por qué?**

“Bendecidos providencialmente” (sí, sabemos que estas son dos palabras). Adoptar a tres niños no fue nuestro plan original en absoluto. Pensamos que sería mejor adoptar a un niño menor que nuestro menor hijo en tal tiempo; pero la primera oportunidad de adopción que tuvimos fue para tres niños, y nosotros teníamos uno de los pocos hogares aprobados en el municipio para un grupo de tres. Después de conocerlos, nos tomó poco tiempo decidir que podíamos modificar nuestro plan original. La historia de nuestra relación, el tiempo en que nos involucramos en el cuidado temporal, la historia de nuestros tres nuevos hijos, y las circunstancias que les trajo a nuestro hogar

nos muestran cada día que la providencia de Dios puede no ser identificada en cada caso particular, pero es claro que Su mano de providencia nos ha bendecido.

**¿Siempre quisieron una familia grande? ¿Por qué?**

Cuando Rebecca era una niña que jugaba a las muñecas, siempre tenía al menos ocho “bebés”. Hablamos mucho antes del matrimonio y en los primeros años de nuestro matrimonio en cuanto a la cantidad de hijos que queríamos, pero nunca realmente llegamos a una decisión sino hasta que fuimos ocho. Queremos proveer cuidado temporal otra vez después que los niños crezcan considerablemente o sean adultos. Así que ahora sabemos que queremos una familia grande, y pensamos que esto es todo lo que importa.

Andrew y Rebecca Richardson son padres que enseñan en casa a sus seis hijos: Patience (10), Jay (10), Ariana (9), Caroline (8), Jason (7) y Cana (6). Ellos se han conocido desde niños y han estado casados por 13 años. Fueron bendecidos al encontrar a tres de sus hijos por medio del cuidado temporal y la adopción, y tienen interés profundo en ayudar a encontrar familias amorosas para niños sin padres.

La familia Richardson adora con la iglesia de Cristo en Wetumpka, Alabama, donde ellos son activos en el ministerio en cárceles y en la enseñanza de clases bíblicas, y donde Andrew sirve como un diácono encargado de la benevolencia. Ellos se acaban de mudar a una finca en el campo.

**Ya que podían tener hijos biológicos, ¿Por qué decidieron adoptar?**

Antes que incluso tuviéramos hijos biológicos, sabíamos que queríamos adoptar. Ambos estábamos familiarizados con el cuidado temporal, así que compartíamos esta pasión desde el comienzo de nuestro matrimonio. Sabíamos que había muchos niños que no tenían la familia cristiana compasiva que teníamos, y pensábamos que teníamos la responsabilidad de compartir nuestro privilegio y familia.

**¿Tuvieron preocupaciones en cuanto a adoptar tres niños de casi la misma edad de sus hijos biológicos?**

Desde luego. Tuvimos muchas preocupaciones, pero la más grande fue probablemente que uno de nuestros hijos adoptados era mayor (por un mes) que el mayor de nuestros hijos biológicos, y ambos consideraban su rol como “mayor” muy seriamente. Ya que uno es varón y otra mujer, ellos pudieron separar sus roles muy bien, y eso solucionó la mayor parte del problema.

**¿Cuál es la parte más desafiante de tener una familia**

**constituida de hijos biológicos y adoptados?**

Criar a varios hijos—personas individuales con personalidades diferentes—puede ser desafiante por sí mismo. La preocupación adicional más grande es satisfacer las necesidades individuales de cada uno. Algo prominente fue la diferencia en el desarrollo de su relación con la familia. Frecuentemente era difícil para nosotros como padres recordar que nuestros nuevos hijos no tenían los años de instrucción, nutrición, guía y disciplina de nuestro hogar. Fue un gran desafío practicar nuevamente la instrucción y disciplina inicial, y aprender que tratarlos imparcialmente no significaba tratar a todos de la misma manera. Tratamos de honrar las historias individuales mientras las enlazamos en una sola historia familiar.

**¿Alguna vez han oído negativismo de otros debido a la cantidad de sus hijos?**

Hemos oído poco negativismo. Ocasionalmente tropezamos con gente que hace comentarios extraños (por ejemplo, “¡Mejor tú que yo!”, a lo cual siempre quiero responder: “¡Estoy de acuerdo!”).

pero, generalmente hablando, la gente ha sido amable, y nuestra familia cristiana ha sido excelente, alentadora y favorable. Nosotros nos esforzamos en asegurarnos que todos estén limpios y que se comporten bien en público. Les decimos que, cuando entramos a una tienda, somos ejemplos de cristianos, niños enseñados en casa y familias grandes y que por ende debemos hacer nuestro mejor esfuerzo por honrar tal posición.

### **Mencionen una bendición principal de tener una casa llena de niños.**

**¡Los niños tienen amigos instantáneos!** Todos tienen que colaborar para hacer que las cosas funcionen, así que aprenden a trabajar juntos. Siempre hay alguien con quien jugar, alguien a quien leer algo, alguien a quien ayudar. Recientemente una tía describió nuestra casa como un hormiguero, ya que siempre hay mucha actividad. ¡Ella estaba en lo cierto!

Nos gusta la atmósfera feliz de tener a niños por todas partes. El tiempo espontáneo de comedia familiar algunas veces puede ser muy divertido. Y, desde luego, no hay nada como escuchar el sonido de doce pies que corren a la puerta para saludar a papá cuando regresa del trabajo, saltando sobre él y contándole en cuanto al día. ■

# 6 Consejos de un hogar lleno de amor y lleno de



**Limiten el tiempo de televisión; fomenten la actividad imaginativa y fuera de la casa.** La luz del Sol, el aire fresco y la tierra son vitales para criar hijos saludables, activos y contentos.



**Estén satisfechos con menos.** Sea que se hable de las cosas materiales o el horario ocupado, es fácil llenarse de cosas que nos distraen de lo más importante. Menos desorden = más calidad. Sean cuidadosos de las cosas que ocupan su hogar y de las actividades que ocupan su tiempo.



**Organicen, organicen, organicen.** Usen listas, artículos de organización y horarios. Esto realmente simplifica la vida.



**Pasen tiempo juntos.** Los años que tenemos con nuestros hijos son cortos. No se debe dejar de enfatizar la necesidad de poner a Dios en sus corazones y desarrollar lazos familiares fuertes. La mejor manera de hacer esto es estar con ellos.



**Faciliten el trabajo con muchas manos.** Enséñenles a trabajar bien (Colosenses 3:23; Eclesiastés 9:10). Instrúyanles a notar lo que se necesita hacer y tomar la iniciativa de hacerlo, y trabajar con otros.



**No permitan que la búsqueda de lo perfecto les robe lo bueno.** No digan: "Nunca tendremos una casa perfectamente limpia, así que, ¿para qué tratar?", o "Nunca podremos pagar la universidad para tantos, así que no tengamos una familia grande". Nunca tendremos todo de la manera perfecta, pero podemos y debemos tratar de hacer cosas buenas y hacerlas bien. Recuerde que somos administradores del tiempo, dinero, posesiones materiales, hijos y todas nuestras bendiciones. Tenemos la responsabilidad de usar tales regalos para otros y para la gloria de Dios.



**E**stá llegando a ser cada vez más difícil ignorar el ataque de los medios de comunicación. Podemos ver esto en los sitios sociales, la TV y la radio. Por todas partes hay noticias malas e historias terribles. Esto puede ser desalentador y atemorizante. Es fácil enfocarse en estas cosas negativas y sentir ansiedad y temor. Sabemos que Colosenses 3:2 dice que debemos enfocarnos en las cosas de arriba, no en las de la Tierra. Pero es fácil quitar nuestros ojos de lo espiritual y enfocarnos solamente en el presente. ¿Qué deben hacer los jóvenes cristianos? ¿Cómo podemos conservar una actitud positiva y un espíritu pacífico en esta cultura negativa? Lo hacemos al ajustar nuestro enfoque.

Todos hemos oído la historia de Pedro cuando trató de caminar en el agua en Mateo 14. Mientras Pedro mantuvo sus ojos en Jesús, pudo caminar sobre el agua; pero cuando quitó su mirada de Jesús y vio el viento y las olas, comenzó a hundirse. Esta es una gran lección para la gente joven. A veces nos enfocamos en el colegio, la popularidad, la socialización, las actividades extracurriculares, las historias aterradoras que escuchamos en las noticias y el mal alrededor nuestro. Básicamente, nos enfocamos en las tormentas cercanas. Esto produce ansiedad y caos. Pero si hacemos lo que Colosenses 3:2 dice, podremos conservar la perspectiva en medio de la tormenta.

Conservamos nuestro enfoque al tomar tiempo para estudiar las Escrituras y orar. Esto puede ser difícil para nosotros, debido a la ocupación en el colegio, las tareas y otras actividades; pero esto es vital para nuestro crecimiento espiritual. Una manera práctica que me ha ayudado es colocar escrituras bíblicas en diferentes lugares que puedo ver durante el día. Puedes poner escrituras en el espejo de tu baño, en tu carpeta del colegio o en un marcador de libro. No permitas que el domingo y el miércoles sean los únicos días que abras tu Biblia.

Conservamos nuestro enfoque al quitar nuestros ojos de nosotros mismos. Es fácil tener la actitud del “yo primero”. El mundo nos empuja a ser número uno, a poner nuestro enfoque en la popularidad. Pero, como cristianos, debemos tener la actitud de siervos. Debemos buscar oportunidades de servir a otros y mostrar el amor de Jesús. En vez de buscar ser la persona más popular en el colegio, busca a los solitarios y tristes. No te preocupes de lo que otros piensen. Pensar en esto te causará estrés y ansiedad. Enfócate en hacer lo que es correcto. Cuando veas que otros sufren, haz lo mejor que puedas para mostrarles el amor de Jesús. Cuando servimos a otros, esto nos ayuda a dejar de enfocarnos en nosotros mismos.

Como adolescentes, muchos tenemos acceso a varios sitios sociales, ¡y tener cuentas en tales sitios no es inherentemente malo! Sin embargo, si dejamos que los sitios sociales tengan un rol demasiado importante en nuestras vidas, podemos perder nuestra paz. Como cristianos, es importante que compartamos a Cristo y que Le conservemos en primer lugar. Este debe ser nuestro enfoque en las cosas que escribimos en línea. Pregúntate: “¿Estoy escribiendo esto para edificar a alguien o desalentarle?”. “¿Quisiera que alguien comentara esto en mi muro social?”. “¿Son mis palabras sinceras, o estoy siendo orgulloso(a)?”.

Si nos afanamos por el número de amigos sociales que tenemos, las invitaciones que recibimos y lo que otros piensan de nosotros, tal vez necesitamos abandonar los sitios sociales para ajustar nuestro enfoque.

Así que cuando las tormentas sean violentas, debemos fijar nuestros ojos en Jesús. Debemos estudiar las Escrituras diariamente. Debemos servir a otros. Debemos parar de preocuparnos en ser populares. Debemos sentir consuelo en el hecho de que conocemos el fin y la recompensa. Seremos victoriosos si mantenemos nuestros ojos fijos en Jesús y confiamos en Él. ■

por Ashton Jones

**Ya** que soy un joven cristiano, entiendo lo difícil que es ser adolescente algunas veces. Se siente que se necesita ser “popular”. Se actúa de manera diferente ante otros para calzar el estándar social. Ser cristiano no se trata de encajar en el molde; se trata de ser diferente. Decidir no ir a fiestas que te pondrán en situaciones malas, no usar lenguaje que hiera a otros, o no juzgar a la gente por su apariencia, son algunas formas en que somos diferentes a los demás. Ser diferente comienza con las elecciones. Si hacemos las elecciones correctas al principio, no será tan difícil ser diferente. Ser diferente nos hará sentir bien. Como Romanos 12:2 dice, “[n]o os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

Escoger buenos amigos cristianos es una manera de hacer que las elecciones correctas sean más fáciles. Podrás contar con ellos. Ellos querrán lo que es mejor para ti. Si estás luchando con el pecado, ellos pueden animarte. Los amigos que tienen una buena influencia en tu vida te ayudarán a crecer como cristiano. Ellos te instan positivamente a hacer decisiones correctas en vez de hacer decisiones que acarrearán consecuencias negativas. Como Proverbios 13:20 dice, “[e]l que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado”.

Ser bendecido con un gran predicador y grupo de jóvenes me ha ayudado a crecer como cristiano. No hay nada menos que ánimo en nuestro grupo de jóvenes—especialmente de algunos de los amigos más cercanos que tengo. Estar con ellos ha sido una gran elección en mi

vida ya que esta relación no ha producido nada menos que lo bueno.

Pero no todos somos bendecidos con buenos amigos. Por esto debemos considerar a nuestra familia. Mi familia significa mucho para mí. La familia fuerte tiene a Dios en el centro de la vida; siempre acudirá a Dios. Esta familia te enseña la Palabra de Dios, te anima y se asegura de que tomes las decisiones correctas ya que se interesa por ti. Sin una familia fuerte, la vida sería más difícil, pero Dios también encuentra otras formas de fortalecer a Sus hijos.

Si no se puede contar con la familia y los amigos, todavía hay Alguien a Quien le importas; Su nombre es Dios. A Dios le importas más de lo que imaginas. Él es bueno

y amoroso. Quiere que llegues a Él. Es la Persona en tu cabeza que te anima a hacer las cosas correctas. Dios siempre está contigo, sin importar la situación. Aunque puede parecer que no está presente ya que no puedes verle, Él lo está. La familia y los amigos a quienes les importas son grandiosos, pero a nadie le importas más que a la Persona que te creó: Dios.

**Jehová está en medio de ti, poderoso, él salvará; se gozará sobre ti con alegría, llamará de amor, se regocijará sobre ti con cánticos (Sofonías 3:17).** ■

**ESCOGIENDO BUENA COMPAÑÍA  
que nos ayudará a ser diferentes por Dios**



por Kaylie y Betty Atkins

**F**recuentemente escuchamos esta frase cuando nuestros familiares y amigos se reúnen para recordar momentos y eventos que sucedieron en el pasado. Tal vez las sonrisas acompañan a estos recuerdos; o si es un recuerdo de alguien que ha fallecido o de un evento triste, tal vez podemos derramar lágrimas.

“¿Recuerdas cuando...?” también se puede escuchar con referencia a los eventos históricos.

- Mis bisabuelos pueden recordar cuando los aviones japoneses bombardearon Pearl Harbor el 7 de diciembre de 1941.
- Mis abuelos recuerdan cuando Lee Harvey Oswald disparó al Presidente Kennedy en Dallas, Texas el 22 de noviembre de 1963.
- Mis padres recuerdan cuando aviones secuestrados colisionaron

con las torres gemelas del Centro de Comercio Mundial en la Ciudad de Nueva York el 11 de setiembre de 2001.

Aunque todavía no había nacido cuando estos sucesos acontecieron, sé de ellos. Nuestros maestros o padres nos enseñan eventos históricos importantes para que **nunca** los olvidemos. Los conmemoramos para que **nunca** los olvidemos. Tenemos fechas especiales, construimos monumentos y hacemos desfiles en honor de gente o eventos especiales...para que **nunca** los olvidemos.

¿Recuerdas a Levi Morton, Chester Arthur o Maurice Rose? La mayoría no los recuerda, al menos que hayamos leído sus nombres en nuestros libros de historia o que hayamos visto un programa que se enfocara en la vida de estos hombres.

Estos hombres sirvieron a los Estados Unidos en diferentes oficios. Levi Morton fue el 22° Vicepresidente de los Estados Unidos. También laboró como Embajador de los Estados Unidos en Francia, y como el 31° Gobernador de Nueva York. Chester Arthur fue el 20° Vicepresidente, y el 21° Presidente de los Estados Unidos después del asesinato del Presidente James A. Garfield. El Comandante Maurice Rose fue un general del ejército de los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial y un veterano de tal guerra. Durante la Segunda Guerra Mundial, sirvió en tres de las divisiones armadas principales.

La palabra “recordar” (y variaciones de esta palabra) aparece en la Biblia algo de 270 veces. Significa despertar conciencia en la mente de alguien (en cuanto a alguna persona o cosa que se ha visto, conocido o experimentado en el pasado). Es un verbo, una acción, algo que hacemos.

Somos gente **olvidadiza**, ¿no lo crees? ¿Por qué otra razón Dios hubiera dicho lo siguiente a los israelitas en Deuteronomio 6:6-9?:

*Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las **repetirás** a tus hijos, y **hablarás** de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las **atarás** como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las **escribirás** en los postes de tu casa, y en tus puertas.*

Dios quería que Su pueblo **recordara** Sus palabras. Incluso les dio instrucciones para recordar: “repetirlas”, “hablar de ellas”, “escribirlas”. Verlas en acción, oír de ellas y leer de ellas; jesa es una manera grandiosa de recordar la información importante!

En 1 Corintios 11:23-25, Pablo hizo referencia a Cristo al corregir a los corintios:

*Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: **Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.** Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: **Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.***

Cristo dijo que hagamos esto **en memoria de Él**; ¿por qué? Esto es muy importante. Cuando Cristo instituyó la Cena del Señor, lo hizo para nuestro beneficio. Los cristianos oyen de esta, leen de esta en la Biblia, y participan de esta. Todo esto ayuda a los cristianos a entender la cruz.



Él quería que **recordemos cuando**:

- fue a la cruz y derramó Su sangre “para remisión de los pecados” (Mateo 26:28).
- resucitó de los muertos. “Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor. E id pronto y decid a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y he aquí va delante de vosotros a

Galilea; allí le veréis. He aquí, os lo he dicho” (Mateo 28:5-7).

- regresó al cielo. “Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos. Y estando ellos con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí se pusieron junto a ellos dos varones con vestiduras blancas, los cuales también les dijeron: Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:9-11).

Cristo dijo: “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Cristo fue a la cruz por todos—por amigos y enemigos. **¿Recuerdas esto?**

Pablo dijo en la carta a los corintios: “Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué” (1 Corintios 11:2).

Cuando los cristianos **recuerdan** a Cristo durante la Cena del Señor, deben entender reverentemente Su profundo amor por nosotros, por cada uno de nosotros. ¿No crees que es increíble que Cristo, el Cordero de Dios, **nos** ame tanto? Debemos humillarnos ante Cristo cada vez que consideramos que Él fue **voluntariamente** a la cruz.

El memorial más grandioso en que los cristianos participan **es** la Cena del Señor. ■

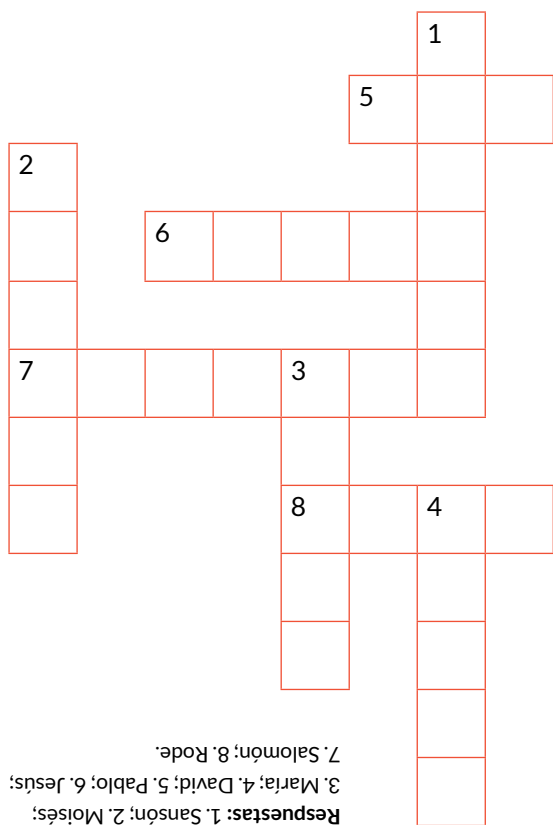
Cuando recordamos a Cristo a la luz de la cruz, obtenemos un mejor entendimiento del gran sacrificio que hizo por todos nosotros—desde los clavos en Sus manos y pies, la herida en Su costado y finalmente Su muerte dolorosa.

Más materiales para niños en nuestro sitio web:

[www.ebherencia.org](http://www.ebherencia.org)

## “¿PUEDES RECORDARLOS?”

Sin mirar las respuestas, trata de recordar a las siguientes personas y coloca sus nombres en los espacios correspondientes.



### VERTICAL

1. Hombre fuerte de cabello largo
2. Hombre que dio los Diez Mandamientos
3. Muchacha virgen de Belén
4. Joven que mató a Goliat

### HORIZONTAL

5. El último apóstol de Cristo
6. El Salvador del mundo
7. Rey muy sabio y muy rico
8. Muchacha que reconoció la voz de Pedro

Respuestas: 1. Sansón; 2. Moisés; 3. María; 4. David; 5. Pablo; 6. Jesús; 7. Salomón; 8. Rode.



# preguntas.

## PVR

### **P**• Según 1 Corintios 5:11, ¿debemos cortar nuestra relación con un hijo cristiano que ha llegado a ser infiel? —ALAJUELA, COSTA RICA

Una expresión clave en 1 Corintios 5:11 es “llamándose hermano”. Esto hace referencia a la comunión o hermandad cristiana. Si un hijo cristiano se involucra en una vida de inmoralidad impenitente y permanece en tal condición, su familia no debería tratarle como si estuviera en comunión con ellos. Sin embargo, deberían recordar no tratarle como un enemigo (2 Tesalonicenses 3:15a).

Los cristianos tenemos una gran variedad de interacciones con muchas personas—incluyendo cristianos infieles. Estas interacciones no deben constituir una aprobación del mal (cf. Romanos 1:32) ni tampoco una concesión de comunión con el infiel, sino debemos usar estas oportunidades para amonestarles a regresar al Señor (2 Tesalonicenses 3:15b). —MP

### **P**• ¿Aparte de ser ejemplo y enseñarles la Palabra de Dios, ¿hay algo más que puedo hacer para enseñar obediencia a mis hijas? —ALAJUELA, COSTA RICA

Se debería enseñar obediencia a una edad temprana. Esto requiere al menos tres cosas: (1) el mandato, (2) el castigo por quebrantarlo, y (3) la recompensa por obedecerlo. Cuando sus hijos crecen, puede incluir una razón para obedecer el mandato; pero cuando son pe-

queños, “Porque mamá o papá lo dice” puede ser razón suficiente. El castigo puede ser la disciplina corporal, la pérdida de algún privilegio o el regaño. La recompensa puede ser el elogio verbal, pero debe ser específico. No se debe recurrir al soborno para enseñar obediencia, pero algunas veces se puede dar una recompensa tangible si la situación lo amerita. —PH

### **P**• ¿Cómo puedo educar a hijos que tienen carácter fuerte? —CONNECTICUT, ESTADOS UNIDOS

¡Los niños de carácter fuerte pueden ser difíciles! Salomón escribió que se debe instruir al niño “en su camino” (Proverbios 22:6). Algunos eruditos en hebreo dicen que la frase significa “en armonía con su personalidad”. Debemos tratarlos individualmente. Usted debe buscar un método de recompensa y castigo que funcione con su hijo de carácter fuerte. Conózcale para que pueda guiarle. Debe lidiar con él sabiamente y entender su singularidad. También debe requerir consistentemente obediencia de él como lo requiriera de cualquier otro niño. Además, no trate de controlar cada aspecto minucioso de su personalidad. Permítale ser único. —PH

### **P**• Mi esposa no es bautizada; ¿puede ser salva? —GUATEMALA, GUATEMALA

Jesús dijo en Marcos 16:16: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”. El inspirado apóstol Pedro mandó: “Arrepentíos, y bautícese

cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados” (Hechos 2:38). En 1 Pedro 3:21, este mismo apóstol escribió: “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva”.

En contraste al “cristianismo” moderno, el Nuevo Testamento claramente enseña que el bautismo es necesario para la salvación. Decir lo opuesto sería contrario a la voluntad de Dios—a pesar de lo mucho que amemos a alguien que no se ha sometido al bautismo. Este bautismo, inmersión en agua como indica la palabra original, es

único (Efesios 4:5) y es realizado en los creyentes para ser parte del cuerpo de Cristo (Gálatas 3:27; 1 Corintios 12:13), que es la iglesia (Efesios 1:23; 5:23).

No, nadie puede ser salvo sin el bautismo, no porque un predicador o escritor lo diga o porque haya poder especial en el agua, sino porque el Salvador lo ha requerido. Esto enfatiza la gran responsabilidad que tenemos de cumplir la comisión de Jesús de llevar el Evangelio a todos—incluyendo a nuestra familia. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

[www.ebglobal.org/enlace/fcp](http://www.ebglobal.org/enlace/fcp)

Para más material, visite:

[www.ebglobal.org/esp](http://www.ebglobal.org/esp)

